



La sequía pasa factura al recibo de la luz y a los costes de alimentación de los ganaderos

La falta de agua y el encarecimiento, sobre todo de los piensos, amenaza la viabilidad de muchas granjas

La sequía y el encarecimiento de los precios de la energía ha tenido un efecto dominó en la ganadería riojana. Primero, por el aumento de gastos derivados de una mayor necesidad del uso de energía para la refrigeración y control de las temperaturas en los sectores ganaderos

más intensificados. Segundo, porque se ha producido una menor tasa de transformación del pienso consumido en carne, lo que ha implicado un menor peso de los animales alcanzado en el mismo tiempo del ciclo productivo. Tercero, por la enorme dificultad de acceso a

los pastos por la sequía, así como de los cultivos de la explotación para aprovechamiento en la alimentación (ensilados) y la necesidad de llevar agua a los animales de explotaciones en extensivo para que puedan hidratarse, puesto que se han secado los puntos de suministro de agua. Y cuarto, por el encarecimiento de la alimentación derivado del incremento del precio de los fertilizantes, combustibles y por la falta de disponibilidad de materias primas, que son más caras y de peor calidad.

ARAG-ASAJA ha elaborado un informe que presenta a continuación en el que ha analizado cada uno de los sectores.



PORCINO

Las altas temperaturas que se han dado este año, con periodos más largos, han incrementado los costes en varios sentidos. Por un lado,

PIMIENTOS DE TRICIO

CONSERVAS MARNAL

Jesús Martínez Nalda
Pimientos artesanos asados a leña dulces y picantes • frutas • legumbres
Especialidad en toda clase de conservas y Guindillones



Teléfono y fax: 941 363 995.
Móvil: 609 252 742 - 629 611 662
26312 Tricio. La Rioja
conservasmarnal@telefonica.net



OVINO-CAPRINO:

y de forma general, el calor ha influido en los pesos de los cerdos hasta el punto de que se ha observado pesos menores al final de los ciclos (5-7 kg por animal), y un incremento de hasta el 10% en el coste económico en granja por los incrementos en los piensos y energía.

En los casos de granjas de madres reproductoras, este incremento de costes se ha incrementado hasta un 25%.

Por otro lado, y también por el calor, la mortandad se ha incrementado en hasta un 6-7%, lo que ha repercutido en los rendimientos e ingresos finales.



VACUNO DE CARNE:

El principal incremento de gasto ha sido por la falta de agua que ha obligado a incurrir en gastos de energía y horas de mano de obra para poder trasladar y suministrar esa agua al ganado. Además, muchos de estos ganaderos, se han visto obligados a acometer inversiones para la construcción de pozos.

Desde el punto de vista de la alimentación, se ha tenido que suplementar al ganado al estar los pastos secos. Este suplemento derivado de la sequía ha provocado un aumento de los costes de la explotación en torno al 35%.

La sequía ha incrementado el coste en alimentación en torno a un 20-25% al existir menos pasto en el campo. Un incremento significativo al que se sumó otra circunstancia no menor y es que el precio de los piensos también ha subido aproximadamente un 50%.

Además, y hasta noviembre, los corderos llevan un retraso de engorde en torno a los 15 días, que también implicó más gasto en alimentación.



LÁCTEO:

El calor ha afectado mucho a las cosechas de maíz y a los ensilados, que han descendido a la mitad, lo que afectó en una mayor necesidad de comprar alimento externo, generando un sobrecoste, estimado en un aumento del 40% para maíz, forrajes y alfalfa y un 50% para el ensilado.

Un gasto al que se sumó otro, el de la energía, con un incrementado del gasto en un 25%.



AVICULTURA:

Los periodos más largos de elevado calor se notaron especialmente en la factura de la luz por el mayor uso de la refrigeración, estimada

en torno a un aumento del 20% en electricidad.

Asimismo, y como en el resto de sectores, los animales tardaron más tiempo en engordar, de 42 a 45 días, y se necesitó entre un 5 y un 8% más de pienso para llegar al mismo peso. También se observó un aumento de la mortandad.



APICULTURA:

La falta de lluvias provocó una severa malnutrición de las colmenas al no haber alimento a disposición de éstas. Las reinas pusieron un 70% menos de cría. Dos circunstancias que obligaron a los apicultores a complementar con alimentación, suponiendo un coste adicional (otros años se daba jarabe en octubre y en mucha menor cantidad -un 20% menos-).

En general, se espera un 70% menos de producción de miel, lo que derivará en menores ingresos.

A estos dos factores (sobrecostes en alimentación y menor producción) hay que añadir la necesidad de trasladar agua a las colmenas, con el consiguiente coste adicional en energía y mano de obra. Al no llover, los abejarucos (que se alimentan de insectos y de abejas) eligen a las abejas como fuente de alimentación, lo que implica menor salida de éstas a polinizar y menor producción de miel.